

# **Imaginar, Crear y Aprender la Democracia: Un Estudio Etnográfico sobre el Aprendizaje de la Autonomía en la Escuela**

## **Imagine, Create and Learn Democracy: An Ethnographic Study on Learning Autonomy in School**

Guillermina Belavi

F. Javier Murillo

Raquel Graña

Universidad Autónoma de Madrid. España

Castoriadis define democracia como autonomía, es decir, como el cuestionamiento de las instituciones heredadas y la creación consciente y explícita de las propias significaciones por parte de la comunidad política. En educación, esta definición permite seguir la tradición de Dewey incorporando el cuestionamiento y cambio de lo establecido, pero ¿cómo se desarrolla la formación política en escuelas que trabajan para la democracia desde esta concepción? La presente comunicación plantea el objetivo de comprender la formación política del estudiantado desde la cultura y las prácticas habituales de la comunidad escolar. Para cumplir con el objetivo se desarrolló un estudio etnográfico en dos centros escolares de Madrid. Los resultados muestran que la forma que asume la educación para la democracia es diferente según el centro, pero existen algunos rasgos en común. Por un lado, el aprendizaje es consecuencia de un ejercicio práctico, de actividades cotidianas en la escuela y significados enraizados en la cultura escolar. Por otro, el aprendizaje tiene que ver con una construcción de lazos comunitarios, con la dilucidación de un mundo creado de manera conjunta y con la imaginación para pensar otros mundos posibles.

**Descriptores:** Educación y cultura; Formación política; Democratización de la cultura; Democratización de la educación; Justicia social.

Castoriadis defines democracy as autonomy, that is, as the questioning of inherited institutions and the conscious and explicit creation of the own meanings by the political community. In education, this definition allows to follow Dewey's tradition by adding the questioning and change of the established institutions. Following this conception emerges the question of how the political education is developed in schools' culture. This paper has the aim of understanding the political education of students from school culture and from the usual practices of the school community. To respond to this objective, an ethnographic study was developed in two public schools in Madrid. The results show that the concrete form assumed by education for democracy is different according to each school, but there are some features in common. On the one hand, learning is the consequence of a practical exercise, of daily activities and meanings rooted in the school culture. On the other, democratic learning is related with a construction of community bonds, with the elucidation of a world created jointly and with the imagination that allows to think in other possible worlds.

**Keywords:** Education and culture; Political education; Democratization of culture; Democratization of education; Social justice.

## **Introducción**

En educación, la pregunta por la democracia es tan antigua como la propia investigación educativa (Dewey, 1995). Durante los últimos años, la reflexión se enmarca en las teorías contemporáneas de la democracia, especialmente en la teoría de la democracia deliberativa (Habermas, 2001), el pluralismo agonista (Laclau y Mouffe, 1987) y la democracia como emancipación (Ranciére, 2012). Esta literatura brinda claves para el desarrollo de una educación

democrática en las escuelas centradas en aspectos puntuales de la democracia, dejando a un lado la tradición inaugurada por Dewey (1995) de entender la democracia como modo de convivencia y la educación como aprendizaje de las relaciones personales y el cambio social.

La definición de democracia de Cornelius Castoriadis (2002) nos permite continuar esta tradición e incorporar un elemento político más radical. Castoriadis concibe la democracia como el ejercicio por parte de la comunidad política de cuestionamiento explícito de las instituciones heredadas y su transformación consciente y reflexiva en dirección a un valor definido como bien común. En este contexto, la formación política pasa a formar parte de un ejercicio cotidiano en el que el aprendizaje de la democracia se desarrolla como rasgo de la personalidad. La presente comunicación tiene como objetivo comprender cómo se desarrolla la formación política del estudiantado a partir de las prácticas cotidianas en escuelas que se caracterizan por una cultura democrática.

## **Método**

Este estudio se realizó a partir de una investigación etnográfica en dos centros públicos ubicados en Madrid, catalogados como «desafiantes» por su dependencia estatal. Así mismo, mantienen una colaboración institucionalizada con otras escuelas y declaran formalmente trabajar para una educación para la justicia social. Las estancias duraron en torno a dos meses y finalizaron cuando los datos recabados no agregaban información sustancial a las categorías de estudio. Las categorías principales del estudio fueron poder y comunidad. La información se recabó mediante técnicas de observación participante y análisis de documentos. El análisis de la información inició junto con el trabajo de campo, lo que permitió corregir las guías de observación, cubrir aspectos no tenidos en cuenta, mejorar la observación y la recogida de datos. Finalizadas las estancias, se analizó en profundidad la información disponible utilizando el software Atlas.ti y se redactaron los informes de campo.

## **Resultados**

El Colegio 1 organiza periódicamente asambleas de aula y asambleas de delegados. Estas actividades están incorporadas al cronograma escolar y en su marco se comprobaron elementos interesantes de construcción colectiva. Sin embargo, no es en estas actividades dónde se percibe mejor la formación política en esta escuela. El Colegio 1 tiene una fuerte impronta hacia la imaginación, el arte y la literatura lo que mostró gran potencial para fomentar el cuestionamiento del orden establecido, las relaciones de dominio y autoridad y las injusticias sociales. Además, se fomenta que niños y niñas asuman su propio valor como colectivo, confíen en sus interpretaciones y digan con seguridad su palabra. La imaginación como cuestionamiento está tan arraigada en la cultura escolar, que atraviesa todos los momentos escolares.

En el Colegio 2 la asamblea de clase está institucionalizada hasta tal punto en la cultura escolar, que niños y niñas se disponen a tratar los asuntos de manera espontánea y por iniciativa personal, incluso cuando no hay presente una voz docente. Este hábito mostró tener una consecuencia importante ante la clásica división de dominio entre el mandar y el hacer. El mandato rompe su vínculo de personalización y el fundamento de autoridad pierde peso respecto al cargo y se construye desde otro lugar. En el Colegio 2 la autoridad no se basa en la cualidad de adulto o en el cargo docente. Se valora el argumento y el conocimiento público de las razones que llaman a los mandatos. Estos argumentos, a su vez, se basan en razones comunitarias, de convivencia y de conocimiento como construcción colectiva.

## Conclusiones

Comprender la democracia en la escuela como construcción cultural implica que no haya aspecto de la convivencia que no influya en la formación política del estudiantado. La vida cotidiana, en su holismo, enseña una cultura política. Los resultados enseñan que no existe una única forma de educar en la democracia y que las distintas opciones serán más eficaces cuanto más genuinas sean respecto la cultura escolar. Esto confirma que no existen modelos rígidos, ni definiciones cerradas acerca de cómo educar en democracia (Biesta, 2017; Ruitenberg, 2010), e incorpora la cultura escolar como elemento fundamental de formación política.

Los resultados permiten reconstruir la riqueza y diversidad con la cual una cultura democrática en la escuela contribuye a la formación política del alumnado. Dos aspectos resaltan en los informes etnográficos: en primer lugar, las dos escuelas comprenden la educación democrática como ejercicio. El aprendizaje de la democracia está relacionado con un ejercicio que surge de la cotidianidad del centro y en el que se aprende la convivencia de tal forma que el orden escolar no se presenta como algo impuesto por un poder anónimo o una autoridad ajena e ineludible. En segundo lugar, en ambos centros el aprendizaje tiene que ver con una construcción de lazos comunitarios, con la dilucidación de un mundo creado de manera conjunta y con la imaginación para pensar otros mundos posibles. En este sentido, la educación para la democracia es un ejercicio en el que el aprendizaje de la convivencia es inseparable de la pregunta y la conformación de un orden común.

## Agradecimientos

Esta comunicación se realiza en el marco del proyecto de investigación I+D+i «La democracia en las escuelas como fundamento de una educación para la justicia social» (Ref. EDU2017-82688-P). Su realización fue posible gracias al financiamiento obtenido en la convocatoria de contratos predoctorales para la Formación del Personal Investigador de la Universidad Autónoma de Madrid (FPI-UAM) del año 2016.

## Referencias

- Biesta, G. (2017). Don't be fooled by ignorant schoolmasters: on the role of the teacher in emancipatory education. *Policy Futures in Education*, 15(1), 52-73.
- Castoriadis, C. (2002). ¿Qué democracia? En C. Castoriadis, *Figuras de lo pensable* (pp. 145-180). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Dewey, J. (1995/1916). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Aguascalientes: Editorial Letra E.
- Rancière, J. (2012). *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Skarpenes, O. y Sæverot, A. (2018). Symmetry and equality: bringing Rancière into the classroom. *Contemporary Issues in Early Childhood*, 19(1), 63-71.